

---

## Domingo XXVIII Semana del Tiempo Ordinario

CICLO B  
13 de octubre de 2024

### Lectura del libro de la Sabiduría

7, 7-11

Supliqué y me fue dada la prudencia,  
invoqué y vino a mí el espíritu de sabiduría.  
La preferí a cetros y tronos  
y a su lado en nada tuve la riqueza.  
No la equiparé a la piedra más preciosa,  
porque todo el oro ante ella es un poco de arena  
y junto a ella la plata es como el barro.  
La quise más que a la salud y la belleza  
y la preferí a la misma luz,  
porque su resplandor no tiene ocaso.  
Con ella me vinieron todos los bienes juntos,  
tiene en sus manos riquezas incontables.

*Palabra de Dios*

---

### SALMO RESPONSORIAL

Sal. 89, 12-17

**R/. Sáncianos de tu misericordia, Señor,  
y estaremos alegres.**

Enséñanos a calcular nuestros años,  
para que adquiramos un corazón sensato.  
Vuélvete, Señor, ¿hasta cuándo?  
Ten compasión de tus siervos. **R/.**

***R/. Sáncianos de tu misericordia, Señor,  
y estaremos alegres.***

Por la mañana sáncianos de tu misericordia,  
y toda nuestra vida será alegría y júbilo.  
Danos alegría, por los días en que nos afligiste,  
por los años en que sufrimos desdichas. **R/.**

***R/. Sáncianos de tu misericordia, Señor,  
y estaremos alegres.***

Que tus siervos vean tu acción,  
y sus hijos tu gloria.  
Baje a nosotros la bondad del Señor  
y haga prósperas las obras de nuestras manos.  
Sí, haga prósperas las obras de nuestras manos. **R/.**

*R/. Sáccianos de tu misericordia, Señor,  
y estaremos alegres.*

---

---

**Lectura de la carta a los Hebreos**

**4, 12-13**

Hermanos:

La palabra de Dios es viva y eficaz, más tajante que espada de doble filo; penetra hasta el punto donde se dividen alma y espíritu, coyunturas y tuétanos; juzga los deseos e intenciones del corazón. Nada se le oculta; todo está patente y descubierto a los ojos de aquel a quien hemos de rendir cuentas.

*Palabra de Dios*

---

---

**Lectura del santo evangelio según san Marcos**

**10, 17-30**

En aquel tiempo, cuando salía Jesús al camino, se le acercó uno corriendo, se arrodilló ante él y le preguntó:

—Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?

Jesús le contestó:

—¿Por qué me llamas bueno? No hay nadie bueno más que Dios. Ya sabes los mandamientos: *no matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no darás falso testimonio, no estafarás, honra a tu padre y a tu madre.*

Él replicó:

—Maestro, todo eso lo he cumplido desde mi juventud.

Jesús se le quedó mirándolo, lo amó y le dijo:

—Una cosa te falta: anda, vende lo que tienes, dáselo a los pobres, así tendrás un tesoro en el cielo, y luego ven y sígueme.

A estas palabras, él frunció el ceño y se marchó triste, porque era muy rico.

Jesús, mirando alrededor, dijo a sus discípulos:

—¡Qué difícil les será entrar en el reino de Dios a los que tienen riquezas!

Los discípulos quedaron sorprendidos de estas palabras. Pero Jesús añadió:

—Hijos, ¡qué difícil es entrar en el reino de Dios! Más fácil le es a un camello pasar por el ojo de una aguja, que a un rico entrar en el reino de Dios.

Ellos se espantaron y comentaban:

—Entonces, ¿quién puede salvarse?

Jesús se les quedó mirando y les dijo:

—Es imposible para los hombres, no para Dios. Dios lo puede todo.

Pedro se puso a decirle:

—Ya ves que nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido.

Jesús dijo:

—En verdad os digo que no hay nadie que haya dejado casa, o hermanos o hermanas, o madre o padre, o hijos o tierras, por mí y por el Evangelio, que no recibirá ahora, en este tiempo, cien veces más -casas y hermanos y hermanas y madres e hijos y tierras, con persecuciones-, y en la edad futura, vida eterna.

*Palabra del Señor*

\*\*\*\*\*

\*\*\*\*\*

\*\*\*\*\*